

**NUEVO GOBIERNO:  
DESAFIOS DE LA RECONCILIACION  
CHILE 1999 - 2000**

2 - ABRIL - 2001

SC

Doc. 1

Gen. 1

FLACSO-Chile

Libros FLACSO-Chile

**Nuevo Gobierno:  
desafíos de la reconciliación.  
Chile 1999 - 2000**

Las opiniones que se presentan en los trabajos, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO-Chile, ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO-Chile.

4110 La publicación de este libro, que recoge parte de las actividades de FLACSO, ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Ford, The William and Flora Hewlett Foundation, a través del apoyo a los diversos programas de la institución.

320  
110

321.4(83) FLACSO-Chile  
Nuevo Gobierno: desafíos de la reconciliación. Chile  
1999 - 2000  
F572nu Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2000.  
413 p.  
ISBN: 956-205-150-1

CASO PINOCHET / DERECHOS HUMANOS / TRANSICION  
POLITICA / DESARROLLO ECONOMICO / EDUCACION /  
ELECCIONES PRESIDENCIALES / POLITICA Y GOBIERNO /  
MEDIO AMBIENTE / PARTICIPACION CIUDADANA /  
ANUARIO / CHILE

© 2000, FLACSO-Chile. Inscripción N° 117.807. Prohibida su reproducción.  
Editado por FLACSO-Chile, Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa  
Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938-225 9655 Fax: (562) 225 4687  
Casilla electrónica: [flacso@flacso.cl](mailto:flacso@flacso.cl)  
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Carolina Stefoni, Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile  
Diseño portada: A•Dos Diseñadores  
Impresión: Ventrosa Impresores S.A.

## INDICE

Presentación .....	5
--------------------	---

### CHILE Y LAS AMERICAS

La reconciliación nacional en América Latina. Utopía y "pomada" de los noventas <i>Brian Loveman</i> .....	9
Economía y democracia en América Latina. Una perspectiva desde el estudio Latinobarómetro <i>Marta Lagos C.</i> .....	37
Seguridad humana: una perspectiva académica desde América Latina <i>Francisco Rojas Aravena</i> .....	59

### CHILE EN UN NUEVO ESCENARIO POLITICO

Chile bajo la administración Lagos. El difícil camino al Palacio de la Moneda <i>Luis Maira</i> .....	77
Cambio, continuidad y proyecciones de las elecciones presidenciales de fin de siglo <i>Manuel Antonio Garretón M.</i> .....	97
El nuevo escenario político <i>Paul W. Drake</i> .....	109
Las elecciones presidenciales de 1999: la participación electoral y el nuevo votante chileno <i>Patricio Navia, Alfredo Joignant</i> .....	119
Las mujeres en las últimas elecciones presidenciales <i>Índira Palacios, Teresa Valdés</i> .....	145
Clivajes y competencia partidista en Chile (1990-1999) <i>Leticia M. Ruiz-Rodríguez</i> .....	159

### VERDAD Y RECONCILIACION. LOS DERECHOS HUMANOS DESPUES DEL ARRESTO DEL GENERAL PINOCHET

La participación del ejército de Chile en la mesa de diálogo sobre los derechos humanos <i>Brigadier Juan Carlos Salgado</i> .....	193
---	-----

Mesa en diálogo de Derechos Humanos en Chile. 21 de agosto 1999 - 13 de junio de 2000	
<i>Elizabeth Lira</i> .....	203
Augusto Pinochet en Londres. El caso Pinochet en los noticiarios de televisión	
<i>Giselle Munizaga</i> .....	221
Hacia el fin de la impunidad: Pinochet en Londres	
<i>Laura H. Paxton</i> .....	231
Reacciones del gobierno chileno durante el caso Pinochet	
<i>Carlos Vergara</i> .....	243

## DESARROLLO ECONOMICO Y MEDIO AMBIENTE

La economía chilena en 1999	
<i>Oscar Muñoz Gomá</i> .....	259
Los dos ejes de la tercera vía en América Latina	
<i>Roberto Patricio Korzeniewicz, William C. Smith</i> .....	277
Los ONG's ambientales, actores fundamentales de la gestión ambiental	
<i>Ana María Muñoz</i> .....	309

## RELACIONES EXTERIORES

La política exterior durante 1999: la consolidación de los nuevos tiempos	
<i>Paz Verónica Milet</i> .....	325
Reflexiones sobre la cooperación horizontal de Chile	
<i>Sergio Gómez E.</i> .....	331

## CIUDADANIA, PARTICIPACION Y POLITICAS SOCIALES

La causa mapuche y el caso Ralco en su contexto histórico y presente	
<i>José María Bulnes</i> .....	341
¿Varones con delantal? Padres populares en las actividades domésticas y crianza de los hijos	
<i>José Olavarría</i> .....	353
La educación en 1999. Memorándum para el 2000	
<i>Juan Eduardo García-Huidobro S.</i> .....	377
Comunidades virtuales y ciudadanos on line	
<i>Rodrigo Araya Dujisin</i> .....	391

## EL NUEVO ESCENARIO POLITICO

Paul W. Drake\*

A comienzo de un nuevo siglo, Chile eligió como Presidente a Ricardo Lagos Escobar (2000-2006), lo que fue recibido con entusiasmo y optimismo por gran parte de los chilenos, incluso muchos escépticos de izquierda y de derecha aplaudieron los primeros pasos de Lagos. El significado de este traspaso de mando se puede analizar desde tres perspectivas: El peso histórico de Lagos puesto que asume como el primer Presidente del nuevo milenio; su triunfo abre la posibilidad de llevar a cabo el proceso de transición democrática y finalmente Lagos asume como el segundo presidente socialista y el tercer Presidente concertacionista.

Para extender, enriquecer y consolidar el trabajo de la Concertación, Lagos debe ajustar el llamado "modelo chileno", esa famosa combinación de una "economía neoliberal protegida" de las intervenciones masivas del Estado con una "democracia liberal protegida" de la voluntad plena de los votantes. Específicamente, la nueva administración tiene que modificar el modelo económico para aumentar las oportunidades de los pobres y la calidad de los servicios sociales sin hacer daño al crecimiento sin inflación. A la vez, tiene que eliminar los enclaves autoritarios y solucionar los problemas de los derechos humanos sin hacer daño a la estabilidad sin polarización.

La prensa internacional le ha dado una significación particular a Lagos, presentándolo como el segundo Presidente socialista. En occidente, esta categoría significa un social demócrata dedicado a la amplificación de las oportunidades de los pobres dentro del capitalismo de libre mercado. En la historia de Chile, Lagos es el primer Presidente socialista elegido con el apoyo de las grandes fuerzas centristas y la mayoría de los votantes. Para algunos chilenos, el hecho de que un demócrata-cristiano sea sucedido en el poder por un socialista evoca conflictos de la época de Salvador Allende Gossens (1970-1973). Para otros, la victoria de un socialista representa la continuidad de los logros de la Concertación con algunas innovaciones en las áreas de justicia social, instituciones democráticas y derechos humanos.

Otro punto de vista ve en Lagos al tercer Presidente de la Concertación, lo que va más allá de su formación socialista o social demócrata, y aunque se

---

\* Decano Departamento de Ciencias Sociales y Profesor en el Departamento de Políticas Sociales. Universidad de California.

esperan cambios significativos bajo esta administración, más que nada se refuerza la continuidad con los dos gobiernos anteriores. El pronóstico es de una continuación en las prácticas gradualistas, prudentes e incrementalistas y el mantenimiento del modelo básico de una economía neoliberal y una democracia moderada. La tarea pendiente es sostener las virtudes del modelo y corregir sus defectos.

Con el dinamismo que produce una alternancia entre la Democracia Cristiana y los Socialistas, la Concertación podrá tal vez evitar el desencanto y el fracaso sufrido por las coaliciones de centro-izquierda que gobernaron durante el siglo veinte. El Frente Popular (entre 1938 y 1952), fue una coalición encabezada por el Partido Radical con el apoyo de los Socialistas y Comunistas, que terminó por perder su razón de ser durante sus tres presidencias. Abandonó su plataforma progresista original, redujo el nivel de las movilizaciones sociales para seguir una política económica moderada apoyada por los empresarios y los Estados Unidos. El Frente se transformó en un mero mecanismo electoral, una máquina de clientelismo y repartición, lo que la llevó a naufragar y ser finalmente reemplazado en 1952 por Carlos Ibañez del Campo, un Presidente personalista y de estilo populista. Ricardo Lagos, en cambio, busca revitalizar a la Concertación, evitando así repetir la historia.

Si bien Lagos ganó la presidencia por un estrecho margen, el actual presidente enfrenta una coyuntura favorable. Comienza con una herencia de dos administraciones anteriores exitosas, una economía en recuperación, una derecha más reformista y flexible, un ex-dictador humillado, un aparato judicial más preparado para enfrentar el tema de los derechos humanos, y una luna de miel con la izquierda extra-parlamentaria. Además recibe la bienvenida de un sistema internacional que es favorable a la propuesta de una economía neoliberal más justa y una democracia moderada más representativa.

### Los desafíos políticos

Con la economía en buenas condiciones, los desafíos políticos ocupan el escenario. Es necesario revertir la victoria electoral estrecha en un mandato amplio. Quizá la elección de 1999/2000 fue la última dominada por la división entre las fuerzas democráticas y autoritarias del plebiscito de 1988. Esta elección presidencial fue una lucha entre la izquierda y la derecha por los votos del centro y si bien la izquierda ganó, ahora existe la posibilidad real de que en un futuro triunfe la derecha con un candidato atractivo y moderado. Los partidos políticos mantienen una gran presencia en las dos coaliciones,

pero hay un número creciente de votantes independientes y dispuestos a seguir la atracción de candidatos personalistas a través de los medios de comunicación. Por lo tanto, la Concertación no podrá confiarse en la capacidad de las máquinas partidistas para mantener su mayoría.

Representada por Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI), la derecha salió de la elección fortalecida y suavizada. Las distinciones fundamentales entre Ricardo Lagos y Joaquín Lavín fueron diferencias en cuanto a estilos y coaliciones que los apoyaban y no en sus programas. Ambos candidatos evitaron la confrontación y la lucha sobre el pasado. El abrazo entre Lagos y Lavín la noche de la segunda vuelta indicó la posibilidad de nuevos entendimientos y cooperación entre los dos polos y hasta cierto punto, ese acto simbolizó el fin de treinta años de conflictos ideológicos.

Después de la alta votación obtenida por Lavín, la derecha contempla la tentación de ser más reformista y negociadora con el objeto de atraer a los grupos centristas con la esperanza de ganar la presidencia en las próximas elecciones. Sin embargo, debe de defender al mismo tiempo algunas posiciones intransigentes para sostener el apoyo de las Fuerzas Armadas, los empresarios, los medios de comunicación, un sector de la iglesia católica y mujeres conservadoras. En vísperas de las elecciones municipales y parlamentarias, la cuestión clave es si la derecha podrá sostener el ímpetu de Lavín.

Luego del rotundo fracaso de los candidatos de los partidos independientes en la última elección presidencial, lo mas probable es que continúe la concentración de las fuerzas políticas al interior de los grandes partidos y de las dos coaliciones principales. Si bien la desaparición del partido comunista después de una historia tan larga sería una sorpresa, su futuro es incierto y está lleno de dudas. Por ahora, los restantes partidos pequeños no juegan un rol importante.

Para preservar la coalición gobernante, la tarea más urgente que debe enfrentar la concertación es el mantenimiento de la unidad y la popularidad de la Democracia Cristiana. Más adelante se podrá considerar la unificación del partido socialista con el Partido Por la Democracia. Con sus filas solidificadas, el gobierno tratará de mejorar su votación en las elecciones municipales del 2000 y las parlamentarias del 2001. Según experiencias electorales vividas por los gobiernos del Frente Popular, la Unidad Popular, y la Concertación, las ganancias gubernamentales son posibles, pero el "fenómeno Lavín" complica los cálculos.

La campaña de Lagos prometió la expansión de la participación. Hasta ahora, la Concertación ha mantenido la estabilidad democrática a expensas de la participación activa de la sociedad civil y de un debate abierto sobre los programas. Los líderes de los partidos oficialistas buscan por una parte mantener el consenso y por otra, aumentar la participación. Ello no será fácil puesto que es normal que exista cierta apatía en las democracias después del reemplazo de las dictaduras, especialmente durante el crecimiento económico en que menos gente ve en un gobierno reducido la solución a sus problemas. Hasta cierto punto, la ausencia de participación masiva y debates intensivos puede contribuir a la estabilidad de la democracia.

Va a ser difícil también reprimir los llamados "poderes fácticos", especialmente los militares, los empresarios, los medios de comunicación, y la iglesia católica. Las elecciones durante la década democrática no han disminuido el poder de estas instituciones elitistas. Es cierto que estos poderes no-electos ejercen una influencia excepcional en Chile, pero es necesario recordar que tales grupos tienen un peso enorme en todas las democracias representativas.

En cuanto a los medios de comunicación, la Concertación quiere reducir la dominación de los conglomerados conservadores. Existen muy pocos diarios, revistas o medios electrónicos que transmitan información y opiniones diferentes a los de la derecha y los intereses comerciales. También el gobierno desea borrar algunas restricciones a la libertad de expresión en publicaciones, cine, y televisión.

Sobre todo, el nuevo gobierno debe intentar eliminar los límites autoritarios impuestos por la dictadura y la constitución de 1980. Las limitaciones más importantes a la soberanía popular son todavía los senadores designados, el sistema electoral binominal, los requisitos para la reforma de la constitución, la autonomía relativa de las Fuerzas Armadas en áreas tales como su presupuesto y sus comandantes, un aparato judicial dominado por jueces y costumbres conservadoras y la legislación laboral que favorece a los empresarios. Desde su comienzo, la Concertación ha manifestado su desacuerdo con las reglas e instituciones que inhiben la plena expresión de la voluntad democrática y la legitimidad del sistema. Por primera vez desde el regreso de la democracia, parece posible que la derecha también pueda abandonar algunas restricciones, especialmente cuando no existe ninguna amenaza izquierdista o populista al orden socioeconómico.

La eliminación de los senadores designados parece más probable que la reforma del sistema binominal. Los senadores no representan el voto popular y no

pertenecen totalmente a la derecha como antes. La votación binominal no refleja las preferencias electorales con la fidelidad del sistema proporcional y favorece a la derecha, sin embargo, no existe una brecha grande entre votos y escaños. Al mismo tiempo, el sistema actual promueve la formación de dos grandes coaliciones y una convergencia hacia posiciones centristas.

El nuevo Presidente enfatiza la necesidad de reforzar su control sobre las Fuerzas Armadas. La Concertación ha eliminado la posibilidad de un golpe militar y la participación militar en las políticas públicas no militares. Pese a esos logros, el gobierno no ejerce todavía la autoridad sobre las Fuerzas Armadas que requiere una democracia madura. La Concertación tenía confianza en la erosión gradual de la autonomía militar, pero existe la posibilidad de que las prerrogativas militares duren mucho tiempo. Para un presidente socialista, es especialmente delicada la tarea de remover los privilegios pendientes.

Los derechos humanos constituyen otro problema del pasado que debe enfrentar la nueva administración. Después de la detención de Pinochet en Londres y su regreso a Chile, no cabe duda que la verdad sin justicia es insuficiente para las víctimas o para la reconciliación. Según las encuestas, una mayoría de chilenos piensa que Pinochet es una figura del pasado pero que debe ser juzgado por sus violaciones a los derechos humanos. Aunque Pinochet no tiene mucho peso político en la actualidad, siempre va a ser un simbólico explosivo.

Pase lo que pase con Pinochet, no es fácil dejar atrás las atrocidades del pasado sin enjuiciar y castigar a algunos perpetradores de grandes abusos. El olvido de las violaciones no es aceptable por parte de las víctimas, ni por parte de sus familiares, ni para la comunidad internacional de derechos humanos. Si bien hoy parece más posible el progreso con el sistema judicial actual es muy difícil que se logre una determinación exacta y completa de los destinos de las víctimas, y más aún un castigo a los culpables.

Muchos chilenos quieren dejar atrás este problema o esperar la curación lenta que otorga el tiempo, otros desean mantener la presión para que se haga justicia. Las Fuerzas Armadas y la derecha por su parte, mantienen una resistencia para que se realice una investigación completa. Una reconciliación genuina entre las víctimas y los culpables parece ser en este contexto, algo improbable en el corto plazo.

Las memorias políticas polarizadas y las interpretaciones irreconciliables del

pasado no van a desaparecer rápidamente. Desafortunadamente, la continuación de esta trauma es algo característico en países que han enfrentado un conflicto grave, y si bien los gobiernos de la Concertación han tratado de crear un consenso sobre los asuntos dolorosos de los últimos treinta años, las divisiones fundamentales aún existen. Tal vez los éxitos del Presidente socialista y las nuevas decisiones en las cortes sobre derechos humanos, podrán amortiguar un poco estas posiciones antagónicas.

En este asunto y otros, la reforma judicial aún no ha terminado. El sistema tiene un rol más amplio en relación al tema de los derechos humanos, las demandas sociales y el sector privado. Requiere de profundos cambios para llegar a ser un defensor eficaz de la democracia y de los derechos de sus ciudadanos, especialmente los pobres y los débiles.

Involucrado con todos estos desafíos políticos, se encuentra el deseo de un liderazgo ético y moral. Muchos ciudadanos lamentan la ausencia de un proyecto colectivo que exprese la identidad y la aspiración nacional. Demandan una articulación con pasión y convicción de los valores del nuevo gobierno. Los primeros discursos y actos simbólicos de Presidente Lagos respondieron a esa inquietud.

Es recomendable también prestar atención a la corrupción, si bien Chile sigue siendo el país tal vez menos corrupto en América Latina. En esta línea un problema necesario de abordar es la cuestión del financiamiento de las elecciones en un país donde no hay información, leyes, ni apoyo gubernamental durante las campañas.

### Los desafíos económicos

Sin duda la nueva administración desea mantener la economía de mercado con su estabilidad macro-económica, sus altas tasas de crecimiento y sus reducciones en los niveles de pobreza. Los empresarios no tienen miedo del gobierno de Lagos y su equipo económico. Como en 1988 con el plebiscito, lamentaron la pérdida de su líder en la elección pero aceptaron la llegada de un gobierno de la Concertación puesto que mantiene la misma política económica. En una economía abierta y global, la única opción para Chile parece ser correr la misma suerte que el sistema internacional, para bien o para mal.

El Presidente Lagos tiene la suerte de entrar en la Moneda durante el

renacimiento del crecimiento económico. Por eso se encuentra con los recursos para reducir la pobreza y mejorar los servicios sociales. Con su consigna del crecimiento con igualdad, el Presidente está hablando aparentemente de la igualdad de oportunidades, no de los resultados. La inequidad sigue siendo un problema serio donde no se ha logrado solucionar la deficiente distribución de ingresos. Sin embargo, existe la posibilidad de agregar más empleo, más derechos para los sindicatos, y más oportunidades para los pobres.

Otro desafío es la protección del medio ambiente. El crecimiento de las exportaciones y de la economía en general requiere más atención al deterioro de la situación ambiental. Una ayuda en este sentido sería el aumento en la exportación de productos con mayor valor agregado y menos vulnerabilidad a las bajas de precios que enfrenta por ejemplo, el cobre, la madera y la pesca. Según las encuestas públicas, los ambientalistas ocupan un lugar cada vez más visible en la agenda nacional. Sin embargo, no es fácil aumentar la intervención estatal dentro del modelo neoliberal.

## Los desafíos sociales y culturales

Con una democracia restringida y una economía neoliberal bien establecida, muchos chilenos hoy se preocupan por la seguridad cotidiana, la educación, la salud, y los valores, pero un Estado reducido no cuenta con los recursos necesarios para solucionar estos problemas. La debilidad de los movimientos sociales, el conservadurismo de la sociedad en general y de la derecha en particular, la dedicación de la Concertación al consenso y a la estabilidad, han dejado de lado muchas reformas sociales. Sin embargo, hoy en día existe la posibilidad de acelerar algunos cambios, por ejemplo, es posible intensificar los esfuerzos notables del gobierno de Frei en la educación y la salud, interrumpidos por la crisis económica de 1998 y 1999.

Es probable que este gobierno preste atención especial a cinco grupos sociales. Primero, los pobres, ya que son ellos quienes están esperando el cumplimiento de las promesas de ayuda; en segundo término, los trabajadores, que si bien tienen mejores salarios, muchos lamentan la distribución desigual del ingreso, las precarias condiciones de trabajo, la impotencia de los sindicatos y la insuficiencia de los servicios sociales. Como aprendió el Presidente Lagos durante la campaña presidencial, las reformas significativas serán difíciles, dado el modelo económico, la debilidad del sindicalismo, la intransigencia de la derecha, y la cautela de la Concertación. Tercero, los mapuches, ya que se han alzado como un grupo de relevancia social que exige más atención y

derechos legales y territoriales. Su movimiento refleja el surgimiento hemisférico de las demandas de los pueblos indígenas. Sus conflictos con los propietarios sobre recursos naturales establecen intereses comunes con los ambientalistas. El cuarto grupo son las mujeres que si bien en este momento no poseen un activo movimiento social como antes, son un grupo muy importante. Pese a la duración de muchas restricciones que han afectado a las mujeres, ellas recibieron puestos importantes en el nuevo gobierno. Muchas mujeres que ayer tenían una participación social activa, hoy en día se han institucionalizado logrando poner temas de gran interés para la ciudadanía en la agenda política. La discusión actual sobre la salud reproductiva y los derechos femeninos está siendo llevada a cabo justamente por las organizaciones de mujeres más institucionalizadas. Sin embargo, dado la resistencia ética, religiosa e ideológica a cambios dramáticos en temas familiares, queda en duda cuánto realmente se podrá avanzar en asuntos como el divorcio, el aborto, y la sexualidad. El quinto grupo son los jóvenes, ellos esperan más inspiración, participación e influencia en este gobierno. La victoria de Lagos despertó idealismo entre algunos jóvenes, pero la tendencia general sigue siendo la apatía política. Aparentemente, la juventud en Chile -como en muchas partes del mundo- tiene más interés en sus oportunidades económicas, sus deportes, su música y su sexualidad.

## Conclusiones

Chile posee una buena reputación internacional en cuanto a su modelo económico y hasta cierto punto, político. Esta reputación se mantiene ahora con una economía abierta en plena recuperación. Sin embargo, el arresto en Inglaterra en 1988 y el retorno a Chile en 1999 del ex-dictador Pinochet llamaron la atención mundial sobre la falta de justicia y reconciliación en el tema de los derechos humanos. También subrayaron la insuficiencia de control civil sobre las Fuerzas Armadas. De allí que Chile apareciera ante la opinión internacional como una transición incompleta a la democracia. Es por esto que el gobierno de Lagos debe solucionar los problemas del pasado y al mismo tiempo enfrentar los desafíos del futuro.

**BIBLIOGRAFIA**

- Allamand, Andrés, *La travesía del desierto*. Santiago: Aguilar, 1999.
- Barahona de Brito, Alejandra. *Human Rights and Democratization in Latin America: Uruguay and Chile*. New York: Oxford University Press, 1997.
- Boeninger, Edgardo. *Democracia en Chile: Lecciones para la gobernabilidad*, Santiago: Editorial Andrés Bello, 1997.
- Drake, Paul W. e Iván Jaksic. *El modelo chileno: Democracia y desarrollo en los noventa*. Santiago: LOM, 1999.
- Drake, Paul W. and Peter Winn, "The Presidential Election of 1999/2000 and Chile's Transition to Democracy". *LASA Forum*, 31:1 (Spring, 2000), 5-9.
- Fazio R., Hugo. *Mapa actual de la extrema riqueza en Chile*, Santiago: LOM-ARCIS, 1997.
- Flacso-Chile. *Entre la II Cumbre y la detención de Pinochet: Chile 1998*, Santiago: Flacso, 1999.
- Fleck, Michael and Brian H. Smith. *The Catholic Church and Democracy in Chile and Peru*. Chicago: University of Notre Dame Press, 1998.
- Garretón, Manuel Antonio. *Hacia una nueva era política: Estudio sobre las democratizaciones*. Santiago:Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Hite, Katherine, *When the Romance Ended: Leaders of the Chilean Left, 1968-1998*, New York: ColumbiaUniversity Press, 2000.
- Human Rights Watch. *Limits of Tolerance: Freedom of Expression and the Public Debate in Chile*. NewYork: Human Rights Watch, 1998.
- Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo. *El Chile perplejo: Del avanzar sin transar al transar sin parar*, Santiago: Planeta, 1998.
- Lagos, Ricardo. *Después de la transición*, Santiago: Grupo Editorial Zeta, 1993.
- Londregan, John B., *Legislative Institutions and Ideology in Chile*. New York: Cambridge University Press, 2000.
- Menéndez Carrión, Amparo y Alfredo Joignant, *La caja de Pandora: El retorno de la transición chilena*, Santiago: Planeta, 1999.
- Moulian, Tomás, *Chile actual: Anatomía de un mito*, Santiago: LOM-ARCIS, 1997.
- PNUD. *Desarrollo humano en Chile 1998. Las paradojas de la modernización*, Santiago: PNUD, 1998.
- Pollack, Marcelo, *The New Right in Chile, 1973-97*. New York: St. Martin's Press, 1999.
- Roberts, Kenneth. *Deepening Democracy? The Modern Left and Social Movements in Chile and Peru*. Stanford: Stanford University Press, 1998.
- Siavelis, Peter. *The President and Congress in Post-Authoritarian Chile: Institutional Constraints to Democratic Consolidation*, University Park: Pennsylvania State University Press, 2000.
- Tolosa, Cristián y Eugenio Lahera. *Chile en los noventa*. Santiago: Ediciones Dolmen, 1998.